

Venezia, 22 de Febrero 1985

Querido Eduardo,

acabo de volver de Roma, donde esperaba verle al Pato Manns; pero esta vez no dí en el blanco, en cuante el Pato se fué un par de horas antes que yo llegara.

Puedes imaginarte la cantidad de malas palabras que selté en lo mas íntimo de mi ser. Peor que todo chileno, en ese momento, de todas maneras estuve alaja charlar con el Lore y con el José. Además pude ver de nuevo al Irakere tocando, lo que me encantó.

Todo esto pa' decirte que tengo solo media hora antes de entregar esta carta a tu hijo. ~~No~~ (¡chucha esta maquina no funciona mas !) tengo como escribirte lo que quisiera, y contestar a tu última carta. Hasta hoy no pude hacerlo, ni pude realizar el viaje a Paris por la enfermedad tremenda que se llevó a mi viejo, en realidad hace menos de tres semanas. Te puedes imaginar que no logré hacer mucho de manera sistemática durante varios meses.

Ahera piense viajar a Paris con el Mario alrededor de los primeros dias de Marzo. Sería muy bueno si pudieras decirme qué tal te cae ^oatí la cosa, si tienes momentos mejores para ocuparte un rato de mis cosas, etc. ^rC^eo que voy a llamarte dentro de unos días, para que me digas tu mismo (de nuevo la desgraciadísima maquina que escribe como si se tratara de poemas de H^vidobro. y ¡no es chiste! tengo q'ir a arreglarla.)

Te envio un saludo y un abrazo muy fuerte, y hasta pronto!

